



Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Sagasta, 31, principal.

Suscripción. . . En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. 3

Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

Ha dado principio á sus tareas en este coliseo una compañía de zarzuela del género llamado chico, de la que forman parte modestos artistas, en su mayoría conocidos de este público.

Hasta la fecha no ha hecho más que servirnos el repertorio conocido.

Aplazamos nuestras impresiones para más adelante, cuando comiencén los estrenos que se anuncian.

JOFRE.

DE HIS LIFE

Excitaciones de amigos y personas á quienes nada puedo negar, me hacen reanudar estas ligeras crónicas, interrumpidas por falta de asunto, hace algunos meses.

El continuarlas hoy, no quiere decir que los tiempos hayan cambiado. Desgraciadamente, nuestra vida social, arrastra un estado de languidez inconcebible, sin que exista la más leve esperanza de mejora.

Los bailes y *soirées* tan frecuentes otras veces en esta época del año, han desaparecido por completo de la crónica local; aún las tertulias íntimas, tan agradables y amenas, se han borrado de la memoria en los círculos elegantes; pero ¿qué más? si hasta el teatro Principal, que en Enero y Febrero celebraba su más brillante temporada después de la de verano, se vé hoy abandonado, solo, triste, tristísimo!

Las causas de todo ello, son, no hay que dudarlo, nuestra decadencia, la falta de negocios en la población, eminentemente mercantil, y por consecuencia, esa falta de entusiasmos, de animación, de alegría, tan necesarios para poder celebrar fiestas, para asistir á espectáculos, paseos y diversiones.

Las bodas, en cambio, continúan á la orden del día.

Recientemente se han verificado: en Puerto Real, con gran fastuosidad la de la hermosa señorita María de Lizaur y Paul, con el joven oficial de la secretaría particular de S. M. la Reina, D. Ramón de Avila.

También en Cádiz han contraído matrimonio la bellísima Srta. Ana María de Ibarra y Rodríguez Guerra con el oficial de Artillería Sr. Durán.

De otros casamientos se habla para no lejana fecha. No ménos de cuatro, oí referir no há muchos días á una linda joven. Todos pertenecían á jóvenes de las más distinguidas familias de la localidad.

Un querido compañero en la prensa tuvo la feliz idea de pedir al vecindario, juguetes para los niños pobres.

Aquel respondió, como no podía ménos de suceder en Cádiz. El acto de la distribución se llevó á cabo, el día después de Reyes, y como ensayo y prueba, resultó bastante lucido, prometiendo que en los años sucesivos, y si se prepara con tiempo la fiesta, resultará ésta deliciosa y brillantísima.

Las damas aristocráticas de Cádiz, cual ocurre siempre, contribuyeron personalmente al éxito del festival.

Una dama muy conocida y apreciada en nuestra buena sociedad, donde brilló mucho, ha fallecido recientemente: la señora doña Carmen Enrile de Hidalgo.

Por su muerte, vestirán de luto, entre otras: las familias de Hidalgo, Enrile (D. J. y D. José), López de Morla, Zulueta, Cologan, Garvey, Marqueses de Villamarta-Dávila, Marqueses del Pedroso, Ruiz Tagle, Pardo de Figueroa, Ramírez de Cartagena, Fernández de Castro, Díez y Carrera, Martel, Marqués de Torre-Soto, etc.

A todos, envío mi pésame.

Z. Arco.

VELADA ARTÍSTICA

Por falta absoluta de espacio no pudimos dar cabida en el número anterior á la siguiente revista de la gran fiesta artística verificada en el Teatro Principal y que tomamos del periódico local de mayor circulación

EN HONOR DE GARCÍA GUTIÉRREZ

Con verdadero interés era esperada la velada artística que el 21 del pasado mes se realizó en el Teatro Principal iniciada por el Ateneo de Chiclana de la Frontera, organizada por caracterizados elementos de la prensa de esta ciudad y bajo el patrocinio de la primera autoridad de la provincia el Excmo. Sr. D. Manuel Cano y Cueto.

Circunstancia bien triste, conocida de todos, para esta población, el luto que aquel día vistiera por la sentida muerte del conocido banquero Sr. Aramburu (D. José) (q. e. p. d.), impidió que la solemnidad revistiera la brillantez que por su fin patriótico mereciera, por la ausencia de gran número de familias distinguidas, emparentadas unas con la de aquel tan querido vecino y ligadas muchas por los lazos de la amistad.

Ello no obstante, no pocos enviaron el importe de las localidades que frecuentemente ocupan.

Bien pueden mostrarse orgullosos los organizadores del festival, por la variedad, buen orden y excelente ejecución que obtuvieron las obras, y números musicales interpretados.

La orquesta, maravillosamente dirigida por el incansable maestro D. Tomás Barrera, interpretó como tienen acreditado los distinguidos profesores que la forman, una popular sinfonía, siendo premiada con estruendosos aplausos.

La Srta. Ana María Zamorano, la ya notable

profesora de piano, bellísima y elegante, vistiendo lindísima *toilette* rosa, adornado el escote con capullos de rosas de raros colores, y llevando impreso en su encantador semblante el sello del genio, interpretó de modo magistral en el piano la obra 22 del gran clásico de este instrumento, F. Chopín, Polonesa brillante en *mi bemol*, producción que por los escollos de ejecución que presenta es solo dado traducir al hermoso lenguaje de los sonidos á los artistas que han llegado al pináculo del *bien decir* en el *clave*.

Anita María Zamorano, con sus cortos años, tan cortos como el traje que viste, al que faltan algunos de aquellos para llegar al suelo, hizo, ya lo hemos dicho, maravillas.

Por eso el público prorrumpió á su terminación en aplausos ruidosos que la obligaron á salir nuevamente á escena, acompañada de su antiguo profesor el Director del Conservatorio Odero, don Juan Pedrol.

Este mismo maestro acompañó al piano al notable aficionado al canto D. Luis Martínez de Escauriaza, nuestro querido compañero en la prensa, el aria de barítono de *El Trovador*, cuyo sentido *andante* y enérgico final tanto cautiva.

Posee el novel artista una extensión y volumen de voz que para sí quisieran muchos otros que figuran entre los más aplaudidos.

El público le tributó una ovación tan entusiasta como merecida, tanto más cuanto que por la mayoría de los espectadores, desconocedora de las facultades apuntadas, no era de esperar tan brillante resultado.

Fué llamado á escena entre las aclamaciones generales de todos.

Otra vez las hábiles manos de Ana María Zamorano unidas á las no menos envidiables de la interesante, bella é inteligente Srta. Amparo Abella, otro portento en el arte de tocar el piano, interpretaron con gran fidelidad, efectos sorprendentes y numerosos detalles de ejecución, la difícil *Gran Rapsodia Húngara* de Listz, obra que por sus grandes bellezas ha sido popularizada entre los buenos *amateurs*.

Las dificultosas fermatas y los *scherzandos* de que la producción está plagada, hallaron en Anita y Amparo, dos fieles y respetuosos intérpretes.

Constituyen las dos bellas señoritas citadas, una pareja de artistas verdaderamente encantadora.

Terminó la primera parte de la velada, con la lectura por el ilustrado escritor y notable literato, Sr. D. Pedro Riaño de la Iglesia, de las hermosas décimas que para el acto en cuestión envió el insigne vate D. Alfonso Moreno Espinosa.

La musa de éste, siempre lozana, vibrante y enérgica, no puede faltar cuando se trata de rendir homenaje á nuestras glorias nacionales.

La lindísima zarzuela *El Grumete*, esa joya de nuestra lírica nacional, que nunca envejece, encontró en la Srta. González, Sra. Echevarri y Sres. Martínez (M.), Montosa y Navarro, intérpretes sumisos á las reglas del gran arte lírico y á la maestría indispensable para dar color y vida á caracteres y escenas difíciles en verdad.

El dúo de tiples y el terceto de éstas con el barítono Sr. Martínez, fueron números premiados con los aplausos entusiastas de la concurrencia.

Hasta los coros, que tienen no escaso trabajo en la zarzuela, estuvieron afortunados en la acertada interpretación que supieron darle.

El maestro Sr. Barrera y su orquesta también hicieron primores.

La parte de mayor atractivo de la fiesta era á no dudarlo, el estreno del monólogo del Sr. D. José Mariano Milego, escrito expresamente para la misma.

Mucho interesó á los amantes del arte la esmerada interpretación que el distinguido actor (así puede decirse) D. José Guillermo Autrán, supo dar á la inspirada producción del docto catedrático y escritor antes mencionado.

No nos incumbe á los meros cronistas de los espectáculos que se suceden en Cádiz, citar los versos, pensamientos, sentencias, imágenes hermosas que arrancaron aplausos, y de que está esmaltada la grandiosa improvisación del Sr. Milego. Sí diremos que el público siguió con atención una por una tales bellezas, prorrumpiendo al caer el telón en aplausos prolongados que compartieron por igual en la escena los Sres. Milego y Autrán.

El cuadro plástico final, representando con interesantes figuras oportunamente trajeadas los títulos de las obras más afamadas del insigne García Gutiérrez, mereció una ovación del público por lo bien presentado.

El aplaudido barítono D. Mariano Martínez cantó á la perfección una preciosa romanza de una de las zarzuelas de su numeroso repertorio, siendo en justicia ovacionado.

María Revest, la interesante y hermosa tiple, vestida lujosamente con magnífica *toilette* de concierto, de gran cola y luciendo su elegante figura, cantó con verdadera maestría y arte, primero el aria del último acto de *Roberto el diablo*, acompañada al piano por el maestro Sr. Barrera y después el *Vals serenata* del Sr. Rodríguez Fernández, acompañada por el mismo autor.

Si en la primera demostró que posee cualidades sobresalientes para la lírica dramática, *diciedo* con pasión y vehemencia las frases del gran Meyerbeer, en la segunda composición puso en evidencia la facilidad de garganta que posee para matizar aires rítmicos y graciosos.

Atacó en la última un *re* natural con singular valentía, valiéndole una ovación general y muchas llamadas á escena.

El vals, no conocido en público hasta anoche en Cádiz, fué un nuevo motivo para que su autor el entusiasta compositor Sr. Rodríguez, recibiera merecidas felicitaciones.

Debemos consignar que tanto la Srta. Revest como el Sr. Rodríguez, interpretaron la obra de memoria.

El tenor D. Antonio Batle, dijo de modo sobresaliente, como él sabe hacerlo, dadas sus grandes facultades, una popular romanza de salón, que matiza con entonaciones agudas de notables efectos.

Fné llamado dos veces á escena.

Y terminó la interesante velada con la representación de *María de los Angeles*, que fué un nuevo triunfo para María Revest y para los aplaudidos actores Sres. Montosa, Garro, Sansano, Vera, el maestro Barrera y la orquesta.

Nuestra felicitación más sincera al Sr. Cano y Cueto, al Sr. Autrán, al Conservatorio Odero y á cuantos artistas hemos mencionado en estas notas.

ESTRENOS DE LA DECENA.

MADRID.—*Polvorilla*.—Juguete cómico lírico, en un acto, letra de los Sres. Fernández Shaw é Irayzoz, con música del maestro Vives. En el teatro Eslava.

La Pena.—Obra de los Sres. Alvarez Quintero, estrenada en el teatro Español en el beneficio de María Guerrero.

VALLADOLID.—*El Niño de la Bola*.—Zarzuela en un acto, letra de los Sres. D. Antonio Ribot y D. Mariano Presencio, música del maestro Mateo (D. T.), en el teatro Zorrilla.

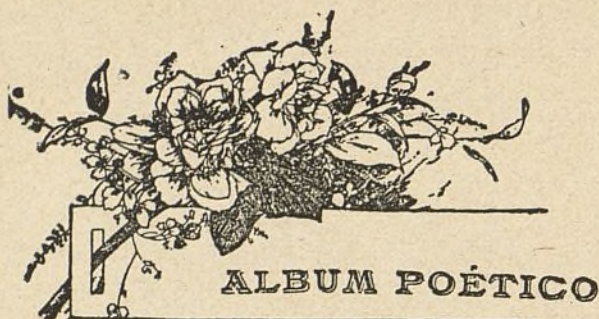
BARCELONA.—*Portfolio de Eldorado*.—(Tercer cuadro), libro de D. Juan Molay, música del maestro Cotó. En Eldorado.

Ya veremos lo que hacemos.—Pretexto original de D. Ricardo Güell. En el teatro de la Gran Vía.

ARAVACA.—*Aravaca fin de siglo*.—Revista de los Sres. D. Federico Jiménez Nicanor y maestro Gorset.

VALENCIA.—*Dos siglos*.—Apropósito original

de los Sres. Thous y Fé Castell, la última noche del finado XIX.



ALBUM POÉTICO

HOMENAJE

A LA MEMORIA DEL INSIGNE DRAMATURGO

DON ANTONIO GARCIA GUTIERREZ

I

El Genio rindió á la Parca
su triste humano tributo,
y España, vistiendo luto,
con llanto el proscenio encharca
¡que ya no existe el patriarca
del teatro nacional!
¡Sí, con pompa funeral
cubrióse el sepúlcro abierto;
mas no lloreis por el muerto
que ese muerto... es inmortal!

II

Sobre la escena, cual sol
brillará eterno su númen
que es la fórmula y resumen
del noble genio español.
Siempre el divino arrebol
de aquel romántico anhelo,
que dió al arte tanto vuelo
y hoy lleva irrisoria cruz,
teñirá en su pura luz
de nuestras almas el cielo.

III

Que, aunque hoy grosero realismo
y flamenca logomáquia;
y fiebre de tauromaquia
nos empujan al abismo,
la musa del idealismo
que dió vida á *El Trovador*,
nunca perderá el amor
de la hidalga patria mía,
la tierra de la poesía,
de la gloria y del honor.

IV

Por eso cuando en la hispana
Talía, entonces opresa
so el yugo de la francesa
comedia moratiniana,
surgió el hijo de Chiclana
reflejando en su creación
el alma de la nación,
vibrante cual laud sonoro,

el pueblo gritaba á coro:
«¡Gloria al nuevo Calderón!»

V

Y, por general convenio
conocer quiso el atleta
y aclamarle su poeta
sobre el pavés del proscenio.
Al aparecer el Genio,
quedó Madrid asombrado:
¡era un humilde soldado
quien con modesto ademán,
se alzaba como un titán
sobre aquel glorioso estrado!

VI

Fué muy digna aquella edad
del vate rey de la escena;
porque de entusiasmo llena,
luchó por la libertad.
Si deja la sociedad
en el arte rasgos fijos,
¡ay! temo que nuestros hijos
leguen á sus sucesores,
en lugar de *Trovadores*,
Frascuelos y *Lagartijos*.

VII

Si; que el pueblo necesita
ir de un ideal en pos,
con el pensamiento en Dios
y en la libertad bendita.
Cuando este aliento le agita,
pronto el arpa se estremece,
y de improviso aparece
de la multitud en hombros,
un bardo que causa asombros,
y deslumbra, y enloquece.

VIII

Tal realizó con exceso
el Génio que yo idolatro;
aquel que abrumó el teatro
de sus creaciones al peso.
De medio siglo embeleso,
fué el chiclanero cantor,
y de su tumba en redor
se agitarán inmortales
las figuras ideales
de *Manrique* y de *Leonor*.

IX

Aunque su musa nos deja,
honra, Cádiz, su memoria;
que la alma luz de su gloria
también en ti se refleja.
No mucho de aquí se aleja
su bella tierra natal:
con traje de colegial
en tus aulas tomó asiento;
y, como aspiró tu aliento,
es claro, fué liberal.

X

Pues que culta se te nombra,

hoy de tu escénico palco
haz un digno catafalco,
de donde surja su sombra;
y poniendo por alfombra
el estandarte que ufana
la Talía gaditana
hoy alza en su nuevo faro,
di *Adios* al autor preclaro
de *Venganza Catalana*.

ALFONSO MORENO ESPINOSA.

RIMA.

Quisiera ser el áura que, jugando,
mueve los rizos de tu lindo pelo,
para aspirar el delicioso aroma
que exhala siempre tu semblante tierno.

Quisiera ser la perfumada rosa
que con gracia colocas en tu pecho,
para que con dulzura inexplicable
se fijasen en mí tus ojos negros.

Quisiera ser la crucecita de oro
que llevas siempre suspendida al cuello,
para que entre tus manos me tomaras
y de tus labios recibiera un beso.

Quisiera, en fin, ser ave, bella niña,
para ligera remontar el vuelo,
y cantarte muy cerca de tu oído,
muy cerquita de tí, mi amor eterno.

Valladolid.

MIGUEL DE SAN ROMÁN.

¡BUEN PRINCIPIO!

¡Qué satisfacción tan inmensa había experimentado doña Tula Distrito con la credencial de alcalde de barrio con que había sido favorecido su esposo!

A juzgar por lo que ella manifestaba, creíase ser ya *toda* una Gobernadora ó Alcaldesa de R. O. y el afortunado que en su vida había ocupado un *puesto* público, también mostrábase muy ufano del nombramiento que le habían otorgado.

Doña Tula le encargó que inmediatamente solicitase de la primera autoridad local dos municipales, uno para colocarlo de *plantón* en el patio y el otro para que hiciera las veces de sirviente.

Disposición que en verdad era bastante agradable, pero no logró ver cumplido su deseo por la razón, de que á la antedicha autoridad no le resultó el *caprichito*.

Advirtióle ella á Próspero (su esposo) la con-

veniencia de instalar en su casa el alumbrado eléctrico, por si alguna vez los visitaba de noche el Sr. Gobernador, viera, que ellos vivían sujetos á los adelantos modernos.

Hízole también saber que debía comprarse unas botas de charol, para llevarlas en los actos oficiales. Le compraron también pagándolos á *retazos* varios ternos, para colocárselos en distintas horas del día y demostrar con eso, que era un alcalde de barrio con ribetes de *dandy*.

Recordóle la necesidad urgentísima que tenía de mandarse á hacer tarjetas en las que además de su nombre y tres apellidos, constase el importante cargo que ejercía y que fuese impreso con *tipo* de letras gordas.

¡Ah! También le expuso su deseo de que aprendiese algunos idiomas, puesto que creía, que un individuo que desempeña ese puesto, estaba mal visto que no dominara más lengua que la *suya*, y que consiguiendo al cabo de algún tiempo ser un poliguista, podía, con sus *antece-*
dentes políticos además, solicitar una plaza de intérprete en alguna embajada de importancia.

—Mira, Próspero,—proseguía su mujer,—es preciso que no te agobies tanto, demuestra esbeltez y distinción, porque sinó va á decir la gente que te has llevado toda la vida cargando baules en la estación del ferrocarril.

Es conveniente además—amado esposo mío—que te conozca todo el mundo, para lo cual tengo idea de dar reuniones en casa los lunes y jueves é invitar á ellas á las autoridades civiles y militares.

—¿Y eclesiásticas?

—No, hombre; pero si tienes empeño, entonces se puede *eleva*r una consulta á Roma, para ver si puedes lograr tus deseos.

—Si lo decía en broma, mujer.

—¡Creí! Si alguna vez te piden datos para hacer tu biografía, nunca dirás que fué tu *cuna* Villapeñasco, sino San Sebastián, pues yo también ahora diré, que todos mis antepasados han sido Grandes de España.

—Conforme, mujer, alguna vez debíamos vivir á la moderna.

—Te exijo, que mañana mismo te retrates, por si algún periodista te pide una fotografía tuya para publicarla: adviértote que debes retratarte en una postura muy original, pero siempre teniendo cuidado de que salga íntegro el *bastón* con las borlas negras.

—¡Magnífica idea!

—¡Bien, bien!—exclamó doña Tula rebosando de satisfacción.—Tú vales mucho. Siéntome orgullosa de ser la esposa de un hombre que á

fuerza de méritos, ha logrado ocupar un cargo de tanta categoría como el de alcalde de barrio, y diciendo estas últimas palabras abrazaba fuertemente á su marido.

En ese instante se oye un fuerte y sonoro campanillazo y doña Tula, separando sus brazos del cuello de Próspero, dirígese al portón poseída de alegría extraordinaria.

¿Sabeis lectores quién era?

¿No? Pues un aviso del Alcalde para que don Próspero fuera á tomar posesión del cargo que le habían conferido.

Con el fin de celebrar el *debut* de don Próspero, su señora organizó en su casa una tertulia en la que se rendiría culto ferviente á Terpsícore y á la que invitó á todos sus amigos; los que correspondieron á la invitación con el objeto de pasar un rato divertido y al par *saborear* los dulces que hubiera doña Tula dispuesto para ellos. ¡Qué gran decepción sufrieron muchos de estos, al saber que la *alcaldesa* (!) no se mostró propicia á que sus invitados comieran á su costa!

¡Qué variación de semblante experimentaron muchas *espirituales* señoritas al saber que ni un mal emparedado había en el estrecho y oscuro comedor de la casa!

Esa *novedad* inesperada, causó bastante disgusto entre los concurrentes, los cuales criticaron de lo lindo del proceder de la señora de don Próspero.

Este, aunque la *fiesta* había comenzado, no había aún regresado de la *oficina*, causando esto un gran disgusto á su mujer, que no adivinaba el por qué de la tardanza.

Cuando Encarnación Tragaluz bailaba con el escribiente de la Notaría del Sr. Garralarga, Pepín Minuta, un tango popular, se escucharon grandes voces en la calle, y todos, asomáronse á los balcones para ver lo que sucedía.

Doña Tula fué la primera que lo verificó y vió que su Próspero seguido de multitud de personas dirigíase precipitadamente á su domicilio.

Doña Tula creyó que aquella muchedumbre tan inmensa victoreaba á su esposo por la toma de posesión y sin pensarlo, dirigióse con sus invitados al patio de la casa, para corroborar aquella manifestación de *simpatía*, y ¡oh fatalidad!.. don Próspero medio desmayado é insultado por las turbas penetraba en el zaguán de su casa, seguido de muchos seres que deseaban estropear al de Villapeñasco.

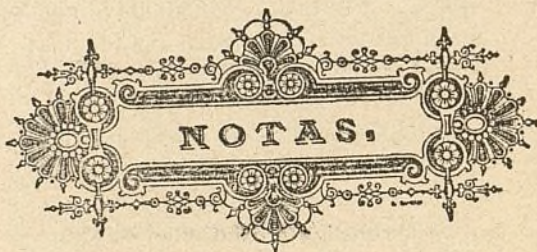
El trataba de convencer á la multitud y ésta que permanecía sorda á sus palabras prosiguió

dirigiéndole toda clase de groserías insultantes, acompañadas de un continuo *tiroteo* de artefactos de distintas clases, los que causaron algunas contusiones á los invitados que de un modo tan engañoso habíanse trasladado al patio.

Doña Tula medio accidentada no se daba cuenta en aquel momento de lo que había ocurrido, sino solamente cuando todo se tranquilizó pudo saber, que aquella manifestación obedecía, á que don Próspero había querido prender á una vendedora por no haberle dado ella el tratamiento que él creíase gozar, lo que indignó á las numerosas personas que presenciaron el hecho.

Al siguiente día don Próspero presentó su renuncia que le fué admitida y siente ahora mil, mil veces el haber seguido el consejo de su mujer, que siempre le decía que para ganar popularidad era preciso que se diera á respetar ante el pueblo, al que debía imponer sin miramientos, los correctivos necesarios, lamentando que por culpa de ella estuvo á punto de ser destrozado por la multitud é insultado en la vía pública.

MANUEL GAONA.



El próximo Carnaval, saldrá en ésta una estudiantina formada por alumnos de la Facultad de Medicina.

Para ella ha escrito el distinguido poeta don José Agea la siguiente preciosa letra á la que ha puesto música el conocido pianista compositor, nuestro querido Director D. José Juan Rodríguez Fernández.

Con el sombrero de medio queso,
con el manteo terciado así,
con la sonrisa siempre en los labios
listo y airoso, bueno y gentil,
el estudiante camina alegre
sin que le canse tanto cantar,
pues son las notas de su garganta,
himno ferviente de *Caridad*.

El estudiante tiene sus penas,
sufre, cual sufre cualquier mortal,
pero en cogiendo la guitarra,
ahoga su llanto con su cantar.

Con él no pueden ni el sol ni el frío,
ni el duro viento, ni el fiero mar;
nada le arredra ni á nada teme,
siempre adelante, siempre cantar,
pues son las notas de su garganta
himno ferviente de *Caridad*.

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.



Pedid en todas partes
COGNAC DOMECCQ,
 Que es el mejor que se elabora en España.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Magnífica edición de lujo del **FIVE O'CLOCK TEA.** El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: **DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.**

DIRECTOR, **JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— 64 —

ferencia, dejabas vagar tus miradas sobre lo que te rodeaba, sin corresponder á la solicitud de tantas como se fijaban en ti!

¡Qué sonrisa tan encantadora se dibujaba alguna vez en tus labios de rosa, reflejo acaso de algún pensamiento halagüeño que atravesaba tu mente, en el secreto fondo del alma!

Esbelta, gallarda, erguida como la palmera en medio de la llanura, parecíame ¡oh poder de la fantasía! que estabas rodeada de esos grupillos de ángeles que solo Murillo ha sabido poner de fondo, rico en colores, á sus vírgenes admirables.

Negros cabellos, elegantemente prendidos, formaban graciosos rizados sobre tu frente elevada, y servían como de dosel á los ojos más peregrinamente bellos, que habían brillado en el rostro de mujer nacida; delicadas y ondulantes cejas de vigoroso tono, daban á tu semblante una majestad que imponía respeto al más osado; un círculo de sombra azulada formaba marco á esos ojos cuya belleza plástica— aun siendo singular—valía menos, que la que les prestaba, ser espejo de un alma pura y cándida como el alma del niño, á los que daban singular realce dos filas de largas y sedosas pestañas, negras como el color de tus pupilas fascinadoras.

La tez sonrosada de tus mejillas, sobre tintas de nivea blancura, tomaba el color de púrpura al formar dos labios finos de líneas maravi-

— 61 —

FANTASIA

SOBRE MOTIVOS CONOCIDOS.

QUE PUDIERA SER FRAGMENTO DE UNA NOVELA.

—Moreto, (1) ¿quieres enviar esto para su publicación al *Diario de Cádiz*?—me preguntó un amigo presentándome un pequeño rollo de papeles.

—¿Y qué es esto?

—Hombre, no lo sé; unos cuantos pensamientos expresados como Dios me ha dado á entender; un prolongado suspiro de amor, una letanía de frases y visiones; un revoloteo de la imaginación vivamente impresionada; un arrobamiento de la loca fantasía; el trozo de un poema sin metro ni rima; y si nó, lo que tú quieras que sea: en fin, todo, menos un artículo.

Leí las cuartillas, tan mal recomendadas por su pobre autor, y aunque, en efecto, no me

(1) Pseudónimo con el que solía escribir en aquella fecha el autor de este libro.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

A partir del pasado mes de Noviembre quedaron organizados en la siguiente forma:

- Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo:
- Una expedición mensual á Centro América.
- Una expedición mensual al Rio de la Plata.
- Una expedición mensual al Brasil, con prolongación al Pacífico.
- Trece expediciones anuales á Filipinas.
- Una expedición mensual á Canarias
- Seis expediciones anuales á Fernando Poo.
- Ciento cincuenta y seis expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á qui-nes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante. — La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.^ª, plaza de Palacio. — Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 62 —

parecieron un artículo, dije para mi capote.— Si se publica tanto que no merece los honores de la publicidad ¿porqué no he de dar gusto á un amigo?, y contando con la benevolencia de mi director, mandé las cuartillas, repitiendo aquel verso de Espronceda:

«¡Que haya un cadáver mas, qué importa al (mundo.)»

Las cuartillas decían así:

A

Ráfaga esplendente de brillantísima luz deslumbró mis ojos; eras tú: tú, radiante de hermosura: tú, que como aparición celestial, estabas delante de mí.

Por algunos momentos quedé ciego: tus elegantes contornos se perdían dentro de un foco de luz fantástica, más fulgurante que la luz de amarillo rojizo que ilumina el cielo en las tardes serenas del estío, por el sitio en que ha desaparecido el padre del día, tras la llanura de nuestro verde mar.

Pero poco á poco fué apagando sus resplandores esa inmensa hoguera, y tu graciosa silueta, dibujándose con más precisión, hasta que al fin ¡oh dicha inefable! pude contemplar tu imagen fascinadora en la plenitud de su belleza, sobre ese fondo de luz, y de colores.

—¿Quién es esa mujer? me pregunté. ¿Quién

— 63 —

es esa mujer ó ese ángel, que no había visto jamás, ni en mis sueños de niño, ni en mis ilusiones de hombre?

—¿Quién es esa mujer, ó ese ángel, cuyo aspecto inspira al ánimo un mundo de ideas antes no concebidas, y de sentimientos antes no experimentados?

—Déjame, déjame saciar este afán que me avasalla, y penetrar hasta en sus últimos detalles, cuanto en tu ser, forma ese admirable conjunto de perfecciones sobrehumanas.

—Déjame besar con mis ojos esos labios entreabiertos por la sonrisa de la más casta inocencia; déjame que intente traducir, con la palabra torpe é infiel, lo que pasó en aquel día, para mi eternamente inolvidable.

La luz meridiana de uno espléndido del mes de las flores, inundaba los cielos y llegaba á tu frente á través de los grandes lienzos que, sostenidos en mástiles elevados, daban sombra á una ancha plaza, por cuyo centro pasaba la procesión más celebrada de la cristiandad.

No lejos de mí, descollaba tu cabeza por cima de la multitud de mujeres, que se agrupaban para verla, como descuella lo grande entre lo pequeño, lo sublime entre lo vulgar.

¡Qué expresión de místico recogimiento dejaban ver tus dulcísimos ojos, envidia de las más hermosas y desesperación de tantos, no correspondidos, adoradores!

¡Con qué tranquila, pero no desdeñosa, indi-